

REPERTORIO AMERICANO

DECENARIO DE LOS INTERESES CONTINENTALES

Editor: J. GARCÍA MONGE.

VOL. II

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, MIÉRCOLES 20 DE JULIO DE 1921

Nº 26

Una carta ejemplar de Rodó

Considere la juventud que llega
las enseñanzas en ella contenidas

Montevideo, 2 de agosto de 1904.

Señor F. García Calderón Rey

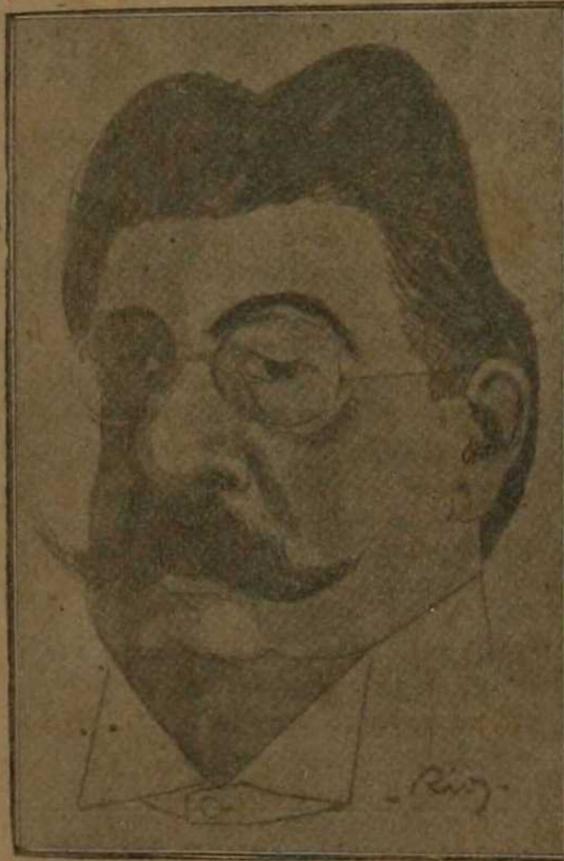
Muy estimado amigo:

ALGO sabrá Ud. de la guerra civil que nos preocupa y aflige, y esto habrá anticipado para Ud. mis excusas por mi tardanza en contestarle.

Yo entré a la vida política pensando como Ud., en cuanto a la necesidad o conveniencia de que los hombres de pensamiento, o de aficiones intelectuales, entraran a romper lanzas en la arena política, tal como es en estas tierras de América, confiando en que su participación contribuiría a sanear y perfeccionar las costumbres, a templar odios y a echar los fundamentos de una vida mejor. Pero me voy desengañando de que ése sea el camino porque debemos principalmente propender a influir en la vida real de nuestras sociedades. Quizá debemos remontar la mirada, y preparar el terreno de una política más culta, y sana, y mejor, por medios que no sean los de la participación militante en las luchas políticas actuales, dadas las condiciones en que están ellas planteadas.

Es claro que nada de esto significa que yo renuncie al ideal de cultura armónica y de vida *integral* que en «Ariel» propuse a mi manera, y que sigo creyendo fundamental y necesario. Seamos ciudadanos siempre, y demos alguna vuelta por el Ágora; pero no empleemos preferentemente en la política la fuerza y la atención de nuestro espíritu, que pueden ser mucho más eficaces para bien de nuestros pueblos si las consagramos a *civilizar* y *educar* desde el libro, la cátedra, la prensa, el taller artístico o industrial, etc. En cuanto a mí, ya he hecho propósito de volver a mi retiro, no bien termine mi período parlamentario, y creo que haré cosa de más fuste difundiendo ideas

por medio del libro y del periódico; aunque estos votos de abstención política — lo sé — suelen quebrantarse



RODÓ, visto por Rfos

(Nosotros, Buenos Aires).

cuando uno menos piensa. De mi actuación parlamentaria me quedará la satisfacción de haber propendido siem-

pre al bien de mi país. Ella me ha proporcionado, además, la ventaja de ejercitarme en la oratoria, que es género que nunca me había halagado, y dicen que no lo he hecho del todo mal.

Pero mi Durandaina será la pluma. Con ella lidiaré siempre. En los puntos de la pluma está mi verdadero «yo» intelectual. ¡Y cuánto hay que hacer en nuestra América por medio de la pluma, así en materia literaria como en la propaganda de ideas morales y sociales!

Yo tengo fe en la juventud que llega. Y como en nuestras evoluciones y rumbos literarios seguimos dócilmente la pauta que nos impone Europa, —singularmente la civilizadora y prestigiosísima Francia,— tengo motivo para creer que pronto un movimiento literario serio y bien orientado, rico en ideas, ha de producirse en nuestra América, como vengo deseándolo desde hace tiempo y predicándolo a mi modo; porque en Francia, muerto y enterrado el decadentismo (que deja de su paso algunas cosas buenas, y mucho cintajo ridículo y polvo y broza que se lleva el viento) las tendencias que alborean parecen ir en el sentido de la fuerza, de la vida, de la labor fecunda y viril del pensamiento. Este ejemplo, más que toda prédica, es lo que en nuestros pueblos será oportuno y eficaz.

Por eso yo veo con singular placer los comienzos literarios de Ud., que tanto promete en ese sentido; y así se lo manifesté ha poco a Miguel de Unamuno, en carta donde le hablaba de usted. Unamuno, en su respuesta, me dice que espera su libro para hablar de él.

Yo, quizá antes de fin de año, podré dar mi *Proteo*, que haré imprimir en Europa. Mi modo de producir, sobre que Ud. me pregunta, es caprichoso y desordenado en los comienzos de la obra. Empiezo por escribir fragmentos dispersos de ella, en el orden en que se me ocurren, saltando quizá de lo que será el fin a lo que será el principio, y de esto a lo que irá en el medio; y luego todo lo relaciono y disciplino. Entonces el orden y el método

€ 500

mensuales regala entre sus clientes la

FERRETERIA

Miguel Macaya y Cía.

en premios de € 50 c/u.

Si el número del ticket de su compra corresponde a las tres últimas cifras del premio mayor de la lotería, pase por sus cincuenta colones.